



### Naturaleza y crisis en la poesía contemporánea del occidente de México

Elba Aurora Castro Rosales<sup>1</sup>

Javier Reyes<sup>2</sup>

Gerardo Bernache<sup>3</sup>

**RESUMEN:** ¿De qué habla la poesía en un mundo convulso? ¿Qué inspiran ahora los caudalosos ríos, los abismos o los bosques si con frecuencia son tiraderos de muerte humana o de venenos? ¿Cómo esgrima la poesía esta erosión de signos y símbolos de la vida? La literatura, como expresión de la cultura de cada época, crea y recrea lecturas con las cuales contribuye a comprender los problemas que sufre la sociedad y a interpretar sus desafíos. Una investigación sobre la poesía del Occidente de México explora estas preguntas mediante un diálogo con poetas y con la revisión de su obra, sus contextos territoriales. En los resultados preliminares se valora a la localidad, a la subjetividad y a la intersubjetividad como fuente de conocimiento capaz de estrechar los lazos con la vida y con la esperanza del cambio cultural consecuente, pero también ayuda a encontrar vacíos de producción poética sobre la relación sociedad-naturaleza.

**Palabras clave:** poesía y naturaleza, crisis ambiental y poesía, relación sociedad-naturaleza y poesía, poesía del occidente de México.

*En la penumbra los candados están rotos  
de todo lo posible: un sol de espuma negra  
ilumina el paisaje de lo que está por venir.*

Luis Vicente de Aguinaga (poeta Jalisciense)

## I. INTRODUCCIÓN

El impacto generado por la sociedad industrial sobre los sistemas de vida planetarios ha sido de tal magnitud que la Sociedad Geológica de Londres ha señalado al presente como una nueva era geológica de la Tierra denominada el Antropoceno (Davis, 2008, en Fernández, 2010), *consecuencia del despliegue del sistema urbano-agro-*

<sup>1</sup> Profesora investigadora de la Maestría en Educación Ambiental de la Universidad de Guadalajara y estudiante del doctorado en Ciencias Sociales, del CIESAS Occidente. E-mail: [elba.maestria@gmail.com](mailto:elba.maestria@gmail.com)

<sup>2</sup> Profesor investigador de la Maestría en Educación Ambiental de la Universidad de Guadalajara. E-mail: [reyesruiz7@hotmail.com](mailto:reyesruiz7@hotmail.com)

<sup>3</sup> Profesor e investigador del CIESAS de Occidente.

*industrial a escala global, junto con un incremento de la población mundial sin parangón histórico. Todo ello ha actuado como una auténtica fuerza geológica de fuertes implicaciones ambientales* (Fernández, 2010) que compromete la dinámica de la vida en el planeta.

Lo anterior evidencia que la crisis ambiental no se remite sólo a problemas en los ecosistemas, sino que está en la cultura (Ángel Maya, 2013; Leff, 2004; Ingold, 1992 y Milton, 1997, en Durand, 2002; Pérez-Taylor, 2010), especialmente en el seno de la civilización occidental, donde *la racionalidad de la modernidad está, socavando las bases de sustentabilidad de la vida y pervirtiendo el orden simbólico que acompaña a su voluntad ecodestructiva* (Leff, 2009).

Las prácticas del desarrollo y el progreso se estrellan ahora contra una gran pared ambiental: i) la economía de mercado y la tecnología erigidos sin la comprensión de los límites de la naturaleza, han alimentado un espíritu codicioso que socava la salud planetaria; ii) *el enfoque analítico-parcelario aplicado a la solución de problemas y a la búsqueda de rentabilidades a corto plazo, ha sido una fuente inagotable de 'externalidades' no deseadas* (Naredo, 2004); iii) la industria extractiva y la demanda masiva de energía ha levantado movimientos de resistencia y lucha ambiental, además de reflexiones éticas basadas en el conocimiento de las redes de la vida y en la esperanza. El panorama demanda la urgencia de superar el entramado epistémico de la modernidad y ceder paso a paradigmas más complejos y de ciencia postnormal que posibiliten el diálogo de saberes (Functowicz y Ravetz, 2000), así como la valoración de conocimientos que habían estado marginados.

Frente a este presente, el gozo, la comprensión, la valoración, la cooperación, la sensibilidad y la alteridad (Leff, 2004), carentes en el proyecto civilizatorio dominante, se presentan como llaves intersubjetivas que nos ayudarán a mutar el presente (Morin, 2011). Así se muestran las aportaciones surgidas de los movimientos sociales de resistencia latinoamericana. De acuerdo con Arturo Escobar (2016):

el pensamiento crítico no está en crisis sino en efervescencia (...) los conocimientos de los pueblos en movimiento, de las comunidades en resistencia de muchos de los movimientos sociales están en la avanzada del pensamiento para las transiciones, y cobran una relevancia inusitada para la reconstitución de mundos ante las graves crisis ecológicas y sociales que enfrentamos, más aun que los conocimientos de expertos, de las instituciones y la academia. (Aclaro que esto no quiere decir que estos últimos sean inútiles, sino que ya son claramente insuficientes para generar las preguntas y pautas para enfrentar la crisis).

En este contexto, la literatura, como expresión cultural que refleja, en ocasiones críticamente, el vínculo sociedad-naturaleza en un momento dado, es también un ejercicio práctico de construcción moral y política, de razonamiento ético y contextual y productora de islas de sentido (Aguilera, 2007).

Prueba de ello es el movimiento denominado “geopoéticas del dolor”. En esta propuesta el territorio es la bisagra que une al humano con la naturaleza, señala Pineda (2017) *Si la naturaleza es la morada humana, y el habitar la manera como los hombres están sobre la tierra, ¿cómo saber algo de lo que en ella no es más que un signo del habitar sino es en la clave de una ‘geopoética’?*

Este movimiento nace al pie del Cauca, río convertido en vertedero de la vida masacrada. Los habitantes de la cuenca que han visto el horror, construyen barcas donde tripulan veladoras encendidas y grandes rostros de los violentados. Se escriben plegarias de perdón y reconciliación. La poesía recorre el río para desterrar el significado de la muerte y el dolor.

Esta expresión social muestra que las producciones estéticas brindan elementos para renovar el conocimiento profundo del mundo, tal como sugiere Rorty al señalar que *toda realidad exige ser descifrada de un modo tan nuevo como nueva es la forma de presentarse la realidad en cada momento, la razón que la descifre habrá de ser una razón creadora* (citado por Vásquez, 2005).

En este artículo se presentan algunos elementos teóricos del pensamiento latinoamericano, en los cuales hay una propuesta de articulación entre la realidad ambiental y la poesía. Asimismo, se muestran los primeros hallazgos de una investigación que tiene como propósito central explorar lo que algunos poetas del occidente de México piensan sobre la naturaleza y la presencia de ésta en la obra encontrada en la región. El estudio forma parte del proyecto doctoral de la coautora del presente texto, quien cuenta con el apoyo de un equipo de trabajo integrado por miembros de la Universidad de Guadalajara, así como de la dirección y acompañamiento de un investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, sede Occidente.

## **II. POESÍA Y NATURALEZA: FUERZA PARA EL CAMBIO CULTURAL**

La poesía, dicen los poetas involucrados en esta investigación, emerge de la experiencia de vida, en el seno de una vivencia, sin perder de vista que ésta se da en un marco cultural. Si bien surge como un imperativo del “yo poético” (desde el mundo interno), en buena medida se expresa para “el otro” y se hace mediante el lenguaje que de

por sí “es relación” entre sujetos, entre conceptos, entre significados. Esta relación en la poesía, mediada por el lenguaje, se articula a su vez con el análisis y la crítica social. Ejemplo de esto se observa en la fuerza de la práctica poética en tiempos de dictaduras latinoamericanas y la española. También en la vida más modesta, del día cotidiano, la poesía habla como en la obra de Pablo Neruda, con una contundencia social importante “por medio de sus poemas de carácter popular y sus odas elementales y sobre todo, por medio de sus libros de preguntas” (Esquivel, 2013).

Así, la vida cotidiana ofrece un acontecer que el poeta capta con elocuencia y lo catapulta con gran poder de evocación a un conocimiento social, como enfatiza Dilthey (1905):

El punto de partida de la creación poética es siempre la experiencia de vida, como vivencia personal o como comprensión de la de otros seres, presentes o pasados, y de los acontecimientos que en estos seres cooperan (...) pero sólo aquellos momentos de su existencia que le revelan un rasgo de la vida, guardan una relación profunda con su [del poeta] poesía.

De acuerdo con este filósofo, el mundo interior tiene una visibilidad dramática [como en el caso de los griegos, que destacaron el mundo religioso interior], del que surge una expresión de la vivencia más bella, pero al mismo tiempo esta presentación [o representación] de la realidad exterior es poderosa, como la repercusión sin igual que causa en los humanos (Op. Cit). En este mismo sentido, nos dice Guaman (2013)

La poesía es social porque [la sociedad heterogénea] la trasfigura, la representa en toda su complejidad, en pensamiento, en idea, en ideología, en propuestas culturales, cosmogónicas... también es totalmente compleja en su gama de temas que aborda, ahí está el derrotero por el cual el poeta se desenvuelve, se plantea formas alternativas de solución a los problemas que involucran a un colectivo mayor, su mayoría reclamando ciertos derechos. La poesía pues se ve interpelada por la realidad y por la inquietud de transformarla.

El poeta y crítico literario Roberto Cruz Arzabal (2015), propone una idea sobre literatura y poesía que permite integrarlas al análisis y a la comprensión de la sociedad, o sea, las revela como hechos sociales con múltiples articulaciones y posibilidades de intervenir en la realidad:

La literatura (...) es una forma de conocer y de dialogar con lo que somos en el mundo. Está cruzada siempre –a pesar de que lo veamos o no- por ideología, historia, deseo y relaciones; la poesía es también una forma de conocimiento y, en tanto lenguaje, es parte de una red de relaciones entre individuos, comunidades y masas. El lenguaje es una forma de entrar a la

realidad o de moldearla, de cuestionar las estructuras de dominación o de confirmarlas...

Este planteamiento presenta a la literatura como epistemología, como expresión ideológica e histórica; como conexión social y como instrumento de identidad y de transformación, al mismo tiempo que disfrute, dolor social y utopía. La literatura, por lo tanto, es un campo abierto al diálogo entre lo científico y lo no científico, representa un encuentro del conocimiento estético, popular, tradicional, espiritual y, además, abre la posibilidad de participar de la “autopoiesis”, que significa gozar de su lectura o de su creación. Heidegger (2006) dice al respecto: “en medio del ente, [la poesía] lleva a éste al alumbramiento y a la armonía”.

En la lectura que posibilitan algunos filósofos sobre la poesía, como Heidegger (Op cit.), Dilthey (1905) y Hölderling<sup>4</sup>, es posible encontrar puntos en común que son expresados, explícita o implícitamente, para comprender la fuerza que entrañan las obras poéticas y su capacidad para dinamizar la cultura o transformarla, pues tiene en su centro a la vida y “le infunde la totalidad dentro de sí misma”. Entonces, la poesía:

1. Nos abre a la comprensión de la vida, pues la refleja, reflexiona y representa sus cualidades.
2. Valora y se conecta con lo humano, sus creaciones materiales y espirituales.
3. Capta, comprende y recrea el alma de lo otro y de los otros.
4. Tiene el don de vidente, pues instruye acerca de la naturaleza humana y de la plenitud de las individualidades.

Es pues la vida, su marcha y sus incertidumbres la que otorga a los poetas sus derroteros. Para Dilthey (Op. Cit):

es la relación entre la vida, la fantasía y la plasmación de la obra la que determina todas las cualidades generales de la poesía (...) El genio artístico de los más grandes poetas consiste precisamente en presentar el acaecimiento de tal modo que resplandezca en él la trabazón de la vida y su sentido. De ese modo, la poesía nos abre la comprensión de la vida.

A lo anterior puede agregarse un elemento surgido de los estudios de la retórica poética, el cual tiene gran relación con la expresión y con la fuerza de comunicación del poema y que, por lo tanto, abona a la relación entre poesía y cultura. Es el *ethos* que tiene el poeta (Ballart 2008 y Cruz 2015)<sup>5</sup>. En palabras del citado poeta Roberto Cruz Arzabal

---

<sup>4</sup> Revisados en el Taller de análisis poético, impartido por el poeta Raúl Bañuelos al equipo de esta investigación en el Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias, de la Universidad de Guadalajara

<sup>5</sup> <http://www.cervantesvirtual.com/obra/una-elocuencia-en-cuestin-o-el-ethos-contemporneo-del-poeta-0/>

(ídem) “es el *ethos* el que sostiene al poema”. Es decir, “el juicio del autor sobre sí mismo” o “el carácter del que habla”. Al respecto también dice Ballart que (2008:78): “el *habla misma* [es] lo que debe crear dicha impresión [una atracción de carácter ético *ethical appeal*]”. El *ethos* es el contenido mismo del poema, enunciado por la fuerza comunicativa del poeta y de los recursos de los que echa mano para conmover a una audiencia “desconocida”, generando una relación (la relación formal de la literatura) entre creador y lector. A partir de ese recurso, la lectura del poema se vuelve más poderosa en su significatividad (Ballart. Op. Cit). En esta relación, el lector es enriquecido para expresar y pensar al mundo, tal como señala Mary Pratt (2014:247) “la capacidad que tienen los seres humanos para comprender las expresiones en su lenguaje es infinitamente mayor en cuanto al alcance que su capacidad de producir expresiones”.

Como se observa, la poesía representa un esfuerzo creativo para avanzar en la comprensión del ser humano y, por ello, se relaciona y nutre con el campo científico que persigue este objetivo. De esa manera es posible identificar algunos elementos de la poesía que hacen posible el diálogo con las ciencias humanas y sociales, a saber:

**1. Conocimiento (del mundo) y forma de conocimiento.** La poesía, como construcción artística, es un producto específico que aborda y profundiza lo humano a través de la palabra, conmueve al lector, se convierte en un espejo de los valores y de las preocupaciones humanas en un momento histórico determinado (Guaman, Op. Cit.).

**2. Ideología e historia.** “El poeta: cronista profundo de su tiempo” apunta el bardo Raúl Bañuelos (2017). Por ser testigo de su tiempo, la poesía refleja la historicidad humana. Cada poeta es hijo de su época, el contexto histórico ejerce sobre él no sólo ciertos límites a su libertad creadora, sino fuerzas sociales expresadas en preocupaciones, temas, estilos... que terminan perfilándolo como exponente de las circunstancias o de coyuntura en la que vive.

**3. Lenguaje.** Es a través de éste que la poesía comprende, expresa y moldea. Ésta “en su forma de representar busca también sus propios derroteros, sus propias armas lingüísticas, para poder plantear una nueva poesía”, como dice Guaman (ídem). En este mismo sentido, nos dice Labastida (2015: 33) que “en la poesía la palabra adquiere funciones amplias, muchas más que en otras esferas del pensamiento; acaso se trate de un fenómeno de lengua que guarda semejanza, así sea remota, como algunos antropólogos sostienen, con el lenguaje mágico que es propio de las sociedades ágrafas”.

**4. Red de individuos, comunidades.** La referida puesta en relación entre el poeta y el lector, los lleva a construir, a su vez, el diálogo que supone una reflexión compartida

sobre los seres humanos; en tal sentido, la poesía genera colectivos, redes de conexión entre las personas, sus anhelos y sus sentimientos. De acuerdo con Mary Pratt (ídem:247) “Una persona puede optar por hablar o negarse a hacerlo, pero la capacidad de *rehusarse* a comprender es extremadamente limitada”. En palabras de Dilthey (ídem) el poeta “pone en libertad a quien ha de captarla (...) exalta su sentimiento de la existencia (...) le ocupa todo su ser con la revivencia en un curso de procesos psíquicos desde el goce por el sonido, el ritmo (...) hasta la profunda comprensión del acaecer y de sus relaciones con toda la anchura de la vida”.

**5. Crítica.** Por ser un producto cultural, al igual que el resto del arte, la poesía no es sólo un ejercicio personal de creatividad, sino un reflejo de la cultura y del momento histórico que envuelve a su creador y cuyos fines van más allá de la búsqueda de la belleza a través de la palabra. Sin embargo, la poesía no sólo es reflejo de la incertidumbre y la angustia que se vive en un momento y un espacio determinado. Pero también es interpretación del mundo. Vilma Almendra (Op. Cit:67) expresa la profundidad de la propuesta ambiental, el pensamiento crítico y la palabra, de la siguiente manera:

el pensamiento crítico debe movilizarnos para recuperar nuestro ser con la Tierra y para actuar para defenderla defendiéndonos. Pero se debe reconocer el desafío de ‘entender y detener el despojo de nuestra propia palabra’ (como el “buen vivir”). Así como lograr reciprocidad y armonía entre ‘palabra y acción... este desafío es vital tanto para la academia como para los pueblos y los movimientos’.

**6. Imaginación de lo (políticamente) distinto.** Volviendo a Dilthey (Op Cit), la capacidad de imaginar lo alternativo es la que hace del poeta un vidente, pero apoyado en la comprensión y en la recreación de la realidad. Para Roberto Cruz (ídem) el poema, si rompe lo convencional, puede poner en crisis los modos y los usos de la representación, con ello se abre a las posibilidades de la permanente renovación.

A partir de este posible encuentro con las disciplinas de las ciencias sociales, se abren cauces para dar cuenta de los desafíos culturales y de comprensión académica que impone la época actual y los futuros que desafían al mundo.

## II. NUEVOS CONTEXTOS QUE DAN VIGOR A LA POÉTICA

Considerando la fuerza que tiene la poesía, no es novedad que posea junto con otras expresiones de la literatura vínculos con la naturaleza, muchas veces desde bastiones

críticos o regocijantes<sup>6</sup>. La poesía, la novela o el cuento, y antes el mito (que fue recogido de la oralidad), han denunciado, al igual que lo hiciera la pintura y después la fotografía, que el ser humano se encefalece usando su propio espejo.

En palabras de Ostria González (2010):

La literatura, en tanto expresión simbólica de las relaciones del ser humano con el mundo (el de las cosas y el de la subjetividad), no puede estar ajena a la problemática ambiental. La *ecocrítica* o *crítica ecológica* procura integrar las producciones textuales a un sistema mayor que las tradicionales series literarias, culturales e históricas, desplazando la obra hacia un nuevo entorno valórico, ecocéntrico, que inserta la obra y al autor en las matrices que la/lo sustentan. Se trata, en general, de asumir una perspectiva que recupere la conexión entre la naturaleza y la cultura y que haga visible la materialidad de las interrelaciones e integraciones de los soportes y elementos que aseguran la vida básica del planeta.

La literatura, especialmente la latinoamericana, ha sido muchas veces antídoto contra la fuerza de la modernidad<sup>7</sup> y del pensamiento occidental que reduce el mundo a la experiencia material y vilipendia a la subjetividad.

La realidad actual ha impulsado nuevos derroteros de lucha que hacen pensar en un enlace inédito entre pensamiento ambiental y creación poética capaz de transformar la relación de las sociedades contemporáneas con la naturaleza, por ejemplo:

- a) La crítica al mercado neoliberal de la naturaleza. Para Enrique Leff (2005) en “una etapa más desarrollada del proceso de acumulación e internalización del capital”, como es el contexto actual, se impone una “racionalidad económica”, que genera “nuevas estrategias de invención ecológica” para la explotación de la naturaleza, como es el “mercado de la conservación”. En contraste han surgido teorías y conceptos que han conformado un pensamiento ambiental latinoamericano, expresado en propuestas como la economía ecológica, la ecología política, la educación ambiental y ciertas alternativas al desarrollo, entre otras. En este sentido, resulta relevante observar cómo la poesía: i) contribuye a devolverle el sentido de “ser” a la naturaleza, o bien, denuncia críticamente la condición de “objeto” utilitario en el tejido del mercado y los “valores” al que se le ha sometido; ii) confirma o ayuda a construir nuevas experiencias en la relación con la naturaleza; y iii) propone, una ética a partir de la crítica al modelo de civilización dominante.

---

<sup>6</sup> Desde los cuentos de Julio Torri y Augusto Monterroso (mexicano por adopción) a principios del siglo XX hasta los cuentos de Eraclio Zepeda y Enrique Serna, por mencionar algunos cuentistas contemporáneos.

<sup>7</sup> Por ejemplo, de la lectura del cuento de *Don Chico que vuela*, de Eraclio Zepeda, puede hacerse una discusión muy enriquecedora sobre la territorialidad y la cultura de la virtualidad, que tanto nos reconfigura las dimensiones espacio-temporales.

- b) Las luchas por el territorio y por la defensa de la vida, especialmente surgidas contra la forma de producción de los “commodities”, ha complejizado la noción de “Territorio”, enclave conceptual de la relación cultura-naturaleza (Svampa, 2013). Esta demanda del mercado ha provocado procesos de despojo de tierras, de fragmentación de ecosistemas y de culturas, de contaminación de agua, de aire y de la tierra. En consecuencia se ha producido el “giro ecoterritorial”, un concepto que ayuda a ver los nuevos impactos de la producción globalizante. Los movimientos ambientalistas han ensanchado el significado de “calidad de vida” y del marco ético para dar cabida a su defensa íntimamente relacionada con la salud de los sistemas naturales y con la riqueza cultural. El estudio de la poesía puede mostrar la riqueza de sentido que ofrece la expresión poética para experimentar el goce, el dolor o el puente de reflexión y de conocimiento existencial concomitante, inherentes a las propuestas para renovar el sentido de la vida.
- c) Finalmente, frente a la violencia instaurada como régimen de autodegeneración, hay un activismo que demanda justicia, equidad, reconciliación y perdón. La revisión de las expresiones poéticas y sus propuestas de conocimiento pueden proponernos una doble representación humano/naturaleza que nos acerca en la significación de estos valores.

### **III. IDENTIDAD POÉTICA EN EL OCCIDENTE DE MÉXICO (ELEMENTOS PARA LA INTERPRETACIÓN).**

Harvey (2006:279) nos dice que no vivimos como átomos materiales flotando en un mundo materialista, sino que tenemos imaginaciones, miedos, emociones, psicologías, fantasías y sueños que forman parte del modo en que habitamos en el mundo, en un territorio o espacio. La poesía, ofrece algunas pistas para captar los modos de vivir del presente y hacerlos resonar en la memoria de la colectividad que habita o construye un espacio.

De esa manera, en la poesía, el espacio geográfico, no es sólo una posibilidad retórica o de encuadre territorial (aunque puede serlo), sino que se convierte en una atmósfera y en un ancla de identidad. Para los poetas el territorio es insumo, referente, cómplice, raíz de su creación. Por lo tanto, no les resulta indiferente vivir en el amplio horizonte del desierto, en la abigarrada vegetación de la selva o en la accidentada geografía de la serranía, pues los ecosistemas, en buena medida, moldean la cultura y los creadores no pueden obviar esta circunstancia, aun cuando busquen la distancia o el desarraigo. El

territorio es morada, memoria colectiva y desafío para el poeta y constituye, por lo mismo, un soporte en el que gravita su concepción de la realidad, desde la cual desarrolla su creación poética. Pero ello no significa que esta pertenencia territorial conduzca necesariamente a una poesía regionalista” o a una “poesía local”, es algo más complejo.

En un poeta, la identidad (que implica la búsqueda del yo en referencia con los otros) tiene sus raíces, entre otras posibles, en el origen familiar, la cotidianeidad, la memoria personal (que le da unidad al pasado con el presente) y su pertenencia a una región o territorio determinado. Desde luego que influyen otros elementos, pero con frecuencia de menor peso. En esta línea, cabe señalar que una categoría central de la identidad colectiva era la nación o la patria, pero ésta ha venido disminuyendo tanto por el debilitamiento de los Estado-nación como por el proceso de globalización. En el arte esto ha generado un intercambio cultural intenso complejizando la identidad de los creadores, al no poder asociarse tan íntegramente a una esencia nacional o a una estable diferencia cultural (Pena, 2012).

Lo territorial y lo identitario cobra mayor relevancia en el actual contexto global y en las arenas de disputa sobre el significado del mundo, su presente y su futuro. Por ejemplo, los conceptos “lugar” y “comunidad” requieren, como lo afirma Arturo Escobar (2001), una reconstrucción que permita trabajar la crítica al eurocentrismo y enfrentar los desafíos que presentan los procesos de “desterritorialización”. En la poesía, significa romper el estereotipo del paisaje descrito con visiones europeizadas que domina al imaginario colectivo americano, que impide apreciar la geografía y los ecosistemas locales tan diversos que caracterizan a América Latina. Los poetas le darían voz, entre otros, por ejemplo a los pantanos que tanto horrorizaron a los europeos hasta que los desecaron; también a las selvas bajas caducifolias, al matorral espinoso, al desierto mexicano. Buscar en la poesía las expresiones de estas redes de vida ayuda a develar cómo está presente o no la naturaleza que caracteriza a nuestro continente.

La búsqueda además cobra especial significado si lo que se intenta es reconstruir la noción de “lugar”, de “territorio”, a partir de lo cual se detonen procesos de decolonialidad y por lo tanto, de defensa del territorio y de sus culturas, y de su interpretación del mundo.

## **LA INVESTIGACIÓN POESÍA-NATURALEZA EN EL OCCIDENTE DE MÉXICO**

Los primeros pasos de investigación que los autores del presente artículo están realizando sobre la presencia de la relación sociedad-naturaleza en la obra de poetas del

occidente de México ha generado algunos hallazgos después de entrevistas con creadores de poesía, análisis de sus poemas y un encuentro/taller de intercambio con 14 de ellos. Este proyecto reúne un equipo conformado por investigadores de diversas edades, entre profesores y estudiantes de pre y posgrado (en biología y educación ambiental), además de 16 poetas de los estados de Aguascalientes, Colima, Jalisco y Michoacán. El proceso de diálogo entre dichos participantes y la revisión de más de 80 libros de poesía de esas entidades federativas, arroja preliminarmente las siguientes discusiones:

### **1) La poesía hoy frente a la crisis actual**

Para los poetas involucrados en la investigación, la poesía representa una búsqueda de la renovación de la palabra para expresar, entre otras preocupaciones, viejos y recientes problemas. Tal renovación implica no sólo permitir sino alentar interpretaciones libres y personales que, a su vez, desemboquen en nuevas formas de percibir a la naturaleza. En ese sentido, la poesía procura reivindicar la revisión crítica de lo que pasa hoy y dejar en la memoria colectiva la descripción y la interpretación de la etapa histórica que se está atravesando, específicamente en la dualidad que significa celebrar la belleza de la naturaleza, pero también su marcado proceso de deterioro.

La poesía, a contracorriente del apremiante estilo de vida que predomina en la modernidad, aporta una pausa reflexiva para apreciar y admirar con detenimiento lo que la realidad, y centralmente la naturaleza, ofrecen.

La obra poética demanda un remanso en su lectura, de tal modo que se le pueda dar orden y significado a lo que el lector percibe, siente y piensa (entre ello el deterioro ambiental), muchas veces en medio de una atropellada y hasta caótica vida citadina.

La poesía plasma en palabras que expresan, con belleza sensibilidad e inteligencia, aquello que un amplio porcentaje de la ciudadanía no sabe plantear de la misma manera que los poetas.

### **2) Sobre la posición social y el papel de los poetas.**

La obra poética revisada y el diálogo construido en el proyecto hacen claramente perceptible que los autores involucrados viven marginados de la sociedad consumista. Pero lejos de manifestar un deseo de integrarse a ella, consideran saludable esa distancia, pues son críticos e inconformes con la tendencia predominante que está marcando el destino de una humanidad que se caracteriza por la autodestrucción de sus tejidos, la banalización de la cultura, la depredación del entorno ecológico, por su cortoplacismo y la búsqueda de una felicidad efímera. Lo anterior propicia, en buena medida, que los poetas creen y se comuniquen desde los márgenes o los recodos y no desde el centro de la sociedad misma.

Los poetas participantes manifiestan el deseo de que su obra sea espejo que denuncia lo deplorable, pero también que sea rendija por la que se asomen mejores lugares. Para brindar pistas de dónde y cómo encontrar estos últimos, los autores plantean que requieren embeberse de la herencia que les han dejado destacados literatos, por lo que son consumados lectores. Así, en la obra de otros, pasados y presentes, abrevan la posibilidad de expresar el mundo actual, en el que la naturaleza cobra centralidad, lo que hasta hace relativamente poco no pasaba.

### **3) Tipos de mención de la naturaleza en los poemas**

Una vez leídos más de 3,145 poemas de autores del occidente del país, se pudo constatar que la naturaleza es mencionada para construir ideas, imágenes o metáforas que son fuerza vital en el poema. En un primer intento por distinguir el tipo de alusión, a partir de la lectura repetida de las obras poéticas, encontramos que preliminarmente la naturaleza es abordada como...

- a) Cosmos o gran organismo planetario
- b) Referencia al dolor, a la oscuridad, a la muerte
- c) Referencia a la luz y a la vida
- d) Ecosistema en crisis o como entorno afectado por el humano
- e) Esencia de lo que somos como especie
- f) Amenaza
- g) Simbiosis con el cuerpo humano

En este momento (septiembre del 2018) se está realizando un análisis meticuloso sobre dichas categorías, pero los resultados están aún en proceso. Lo que se presenta en este artículo son algunos hallazgos de la primera etapa de la investigación.

### **4. Rasgos particulares de la naturaleza en la poesía del occidente de México**

El doctor Samuel Johnson escribió, según el poeta Marco Antonio Campos, que si le preguntaran ¿qué es la poesía? no sabría responder, pero si le preguntaran ¿dónde está la poesía? lo señalaría de inmediato. La lectura y análisis de obras de poetas del occidente de México, permite afirmar que la naturaleza está muy presente en las obras de los poetas de Aguascalientes, Colima, Jalisco y Michoacán. Así, de las publicaciones (recabadas en las librerías de las capitales de los cuatro estados), el 59% de los títulos contienen referencia explícita a la naturaleza. Y del total de poemas que contienen dichas obras, el 42.72% de los títulos o de su primer verso (cuando el poema no está titulado), incluyen un término

que refiere a la naturaleza o a alguno de sus elementos. Esta estadística básica permite afirmar que si se le eliminara a la poesía revisada su evocación a la naturaleza, quedaría notablemente empobrecida, pues toda esa obra contiene una vastedad no sólo de menciones, sino de sentidos que el poeta le da al entorno ambiental y de referencias explícitas a la relación de los seres humanos con los entramados de la vida.

Fue posible encontrar también poemas específicos u obras enteras en las que la naturaleza tiene un lugar central, en donde se aborda la belleza de paisajes locales concretos tales como lagos, montañas, volcanes, llanuras, desiertos, ríos, mar y bosques, y con ellos el viento, las nubes, el cielo, la noche. Tales menciones trascienden la mera descripción y proponen reflexiones que penetran la interioridad humana, la convivencia social y con los ecosistemas, el vínculo con el micro y el macrocosmos.

Los títulos (de libros y poemas) hacen uso de más de 220 “objetos” que nombran un elemento de la naturaleza. El campo semántico de los referentes identificados con mayor frecuencia son: la luz, el mar, el agua y la noche. Además a los poetas de esta región les ha impactado relieve (los volcanes, las montañas, los cerros y los cañones), la influencia costera o la nostalgia del mar, los bosques y el desierto. Si se hiciera un mapa trazado con las palabras empleadas en los poemas de esta región que fueron analizados, se encontraría una zona de transiciones ecosistémicas de no muy grandes contrastes, pero cargada de diversidad, pintada más o menos de esta manera:

- a) Aguascalientes, entidad en la que se menciona: isla desierta, desierto, mar, universo, volcán. Es decir, 5 paisajes o espacios ambientales distinguibles.
- b) Colima, territorio en el que se hace referencia a: el mar, mar abierto, playa, playa silvestre, bahía, valle, trópico, río, arroyo, puerto de Manzanillo, vergel, abismo, monte, mundo transparente, bosque. Por lo tanto, se nombran 12 paisajes o espacios ambientales distinguibles.
- c) Jalisco, estado en cuya poesía se menciona: cuenca, lago, isla, cerros, río, riachuelo, montaña, mar, playa, océanos, piedra, selva, cordillera, trópico, traspatio, desiertos, abismo, campos de luz, nieve, enlodado, estanque, bosque. Es decir, 20 paisajes o espacios ambientales distinguibles.
- d) Michoacán, entidad en la que se alude a: géiser, valle, montañas, lugar de pescadores, bosque, niebla, mar, pueblo, tierra estéril, sierra, parque, trópico, iceberg, piedra, desiertos, arroyo, cerro y malecón. Por lo que se nombran 18 paisajes o espacios ambientales distinguibles.

Además se refieren lugares o elementos de la naturaleza que están en el núcleo de la poesía, evocando una relación cercana y múltiple con ésta. En los 4 estados del occidente se habla de la tierra, el mundo, el paisaje, el paraíso, el jardín. Las diferencias más ricas que se abordan en estos estados están en lo siguiente: en Michoacán se aborda un parque ecológico y los géiser, además de los bosques y la niebla. En Jalisco se nombra al traspatio, la nieve, el lodo y el desierto. En Colima, se alude a la selva, al trópico y a la playa silvestre. En Aguascalientes se menciona al desierto y al volcán.

Los poetas de Michoacán, Jalisco y Colima plasman su poesía en lugares específicos, al incluir nombres y coordenadas. Se hace mención a 8 puntos geográficos michoacanos, uno jalisciense y uno colimense. Pero también se pueden encontrar micro-ecosistemas que hermanan en la vida cotidiana a los habitantes de estos lugares y del mundo. Son espacios donde transcurre la dinámica familiar: la casa, el patio, la calle, en los que, además, se siente el viento, se ven o se escuchan algunos animales, se convive con la lluvia, las plantas, se experimenta el día y la noche, se observan los astros. Por todo lo anterior, se puede afirmar que los signos que se producen en esta geografía a través de sus obras poéticas celebran a la naturaleza, plantean su deterioro (aunque con menos fuerza), generan reflexiones sobre la el ser y estar en el mundo, sobre la persona y la sociedad.

Los autores, hicieron notar que el occidente del país, atravesado por el eje neovolcánico y con reductos que han quedado de los lagos de eras geológicas, se emparentan natural, cultural y entrañablemente en subregiones como “jalmich” (yuxtaposición de Jalisco y Michoacán) “el colimán” (Colima y Jalisco) y en las planicies de la meseta de los Altos en la colindancia de Jalisco con Aguascalientes.

Estos resultados, aunque preliminares, nos dejan claro que la respuesta a la pregunta ¿Qué entraña, entonces, la poesía para comprender la relación sociedad-naturaleza en el occidente de México? ofrece una riqueza de significados y sentidos en la que podemos oír la voz del territorio como otro personaje sintiente en el presente y una confección cultural que se descubre al mirarla desde la fuerza de los poemas.

#### **IV. REFLEXIÓN DE CIERRE**

Los autores y artistas españoles Sánchez-Ruiz, Chacón y Belda (2011), reclaman adherirse “a la vivencia íntima de lo subjetivo” y con ello existir no sólo desde el pensar sino desde el sentir para producir un conocimiento ético, sostenido en la experiencia ordinaria. Señalan que “el arte se compone de esfuerzos para quedarse en los sentimientos

de una manera completa y total, sin separar la campana de su sonido, ni éste de su campanero. Gozamos de la compenetración donde observante y observado coinciden”.

Esta cita permite reconocer las cualidades de la literatura, especialmente de la poesía, para deconstruir y reinterpretar la experiencia humana combinando la inteligencia racional y las emociones. Con tales herramientas que brinda la literatura es posible entender mejor lo que nos ha dejado el modelo de civilización occidental, responsable de los procesos de degradación, que son, en buena medida, consecuencia de sus cegueras epistémicas, de su racionalidad económica y del acallamiento de la ética.

Así, en la poesía están presentes temas, contenidos y debates con los que se reivindica un indispensable y urgente giro epistémico, en el cual la voz de América Latina cobre mayor volumen en el concierto plural del planeta, reclamando el valor de la subjetividad, el derecho a la descolonización, la recuperación del pensamiento histórico crítico y la defensa de la naturaleza y de sus representaciones.

Los hallazgos iniciales del proyecto que aquí se presenta confirman que, como toda la literatura, la poesía tiene un carácter social y dialógico. Por lo que es arena de construcción de sentidos, de creatividad y de sorpresa sobre la reinterpretación de la vida. Al aceptar también que es posible la metamorfosis de la realidad, la poesía nos muestra los perfiles de otros mundos, en los que cabe el decrecimiento económico, la desprofesionalización (en el sentido que lo entiende Iván Illich), la otredad como eje de construcción personal, la ciencia con la gente, el biocentrismo, la florestería, el sosiego, la felicidad, el gozo...

## REFERENCIAS

ALMENDRA, V. “Una mirada del pensamiento crítico desde el hacer comunitario.” En *Pensamiento crítico, cosmovisiones y epistemologías otras, para enfrentar la guerra capitalista y construir autonomía*, editado por Jorge Regalado, Cátedra Jorge Alonso: México. CIESAS. Pp. 61-75. 2017.

ÁNGEL-MAYA, A. El Reto de la Vida. Ecosistema y Cultura, Una Introducción al Estudio del Medio Ambiente. Segunda edición. 2013. Publicación en línea: [www.augustoangelmaya.com](http://www.augustoangelmaya.com)

BALLART, P. Una elocuencia en cuestión, [SEP] el ethos contemporáneo del poeta: España. Universidad de Barcelona. 2008.

CRUZ ARZABAL Y ADMIN. "Dos formas de la política en la poesía reciente". Revista "Tierra Adentro", CONACULTA. 2015. versión en línea, consultado en <https://www.tierraadentro.cultura.gob.mx/dos-formas-de-lo-politico-en-la-poesia-reciente>.

DILTHEY, W. “Teoría de las Concepciones del Mundo”. Tr. de Julián Marías. México: Alianza Editorial. 1990

Durand, L. “La relación ambiente-cultura en antropología: recuento y perspectivas”. 2002.

Consultado en <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/61/cnt/cnt9.pdf>  
ESCOBAR, A. “Desde abajo, por la izquierda y con la Tierra”. El País Blogs. Serie  
Desafíos Latinoamericanos, 17 de enero de 2016 En  
<http://blogs.elpais.com/contrapuntos/2016/01/desde-abajo-por-laizquierda-y-con-la-tierra.html>.

ESQUIVEL. Media Campus UNAM. Centro de Investigaciones en América Latina y El  
Caribe, 2013. En <http://mediacampus.cuaed.unam.mx/node/3963>.

FERNÁNDEZ, R. “La crisis ecológica se hace mundial: el capitalismo global choca con la  
biosfera” en “Contornos Educativos de la Sustentabilidad”. Reyes y Castro (coords).  
México: Editorial Universitaria, Universidad de Guadalajara. 2010

FUNTOWICZ, S & RAVTEZ R.J. La ciencia posnormal, Ciencia con la gente. 2000. En  
<https://economiaecologicaunam.files.wordpress.com/2015/09/2000-funtowicz-y-ravetz-la-ciencia-posnormal.pdf>

GUAMAN, C. Media Campus UNAM. Centro de Investigaciones en América Latina y El  
Caribe, 2013. En <http://mediacampus.cuaed.unam.mx/node/3963>.

HARVEY, D. Space as a Keyword”. In Castree, N. and Gregory, D. (eds) *David Harvey: A  
critical reader*. Blackwell: Oxford. 2006

HEIDEGGER, M. y Ramos. "Arte y poesía" en Fondo de Cultura Económica, México.  
2006

LABASTIDA, J. El amor, el sueño y la muerte en la poesía mexicana. México: Siglo XXI.  
2015

LEFF, E. “El Pensamiento Ambiental Latinoamericano. Patrimonio de su Saber para la  
Sustentabilidad”. 2013. ISEE *Publicación Ocasional*, No. 6 Sección Filosofía Ambiental  
Sudamericana En <http://www.cep.unt.edu/papers/leff-span.pdf>.

---- Racionalidad Ambiental, la reapropiación social de la naturaleza, 2004. México: Siglo  
XXI editores S.A. de C. V. México, consultado en  
[http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/4937/1/Racionalidad\\_ambiental.pdf](http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/4937/1/Racionalidad_ambiental.pdf)

LYOTARD, J. La condición posmoderna: informe sobre el saber, 1987. Buenos Aires:  
Cátedra. en:

[http://www.orlandocarcamo.com/concepto\\_de\\_metarrelato.html#sthash.HXrhPMep.dpuf](http://www.orlandocarcamo.com/concepto_de_metarrelato.html#sthash.HXrhPMep.dpuf)

MEXUEIRO, A. “Divagaciones de La Educación Ambiental desde algunas obras de la  
narrativa hispanoamericana”, en la Revista *Decisio, Saberes para la acción desde la  
educación de adultos*, 2013. CREFAL. No. 34. Enero-Abril. Dirección Electrónica:  
<http://tumbi.crefal.edu.mx/decisio>.

MORIN, E. “La Vía para el futuro de la humanidad”. Paidós. Madrid, España. 2011.

NAREDO, J. “Sobre el origen, uso y contenido del concepto Desarrollo Sostenible”. En  
Ciudades para un futuro más sostenible, 2004. Consultado en la página  
<http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a004.html>.

PENA, C. Territorios sentimentales. Arte e identidad. Madrid: Biblioteca Nueva. 2012.

PINEDA, J. “Qué inescrutable yace el enigma... En la caída de Ícaro y en el rapto de  
Perséfone” en Reyes, Castro y Noguera Coords. “La vida como centro, arte y educación  
ambiental”. Universidad de Guadalajara/Universidad Nacional de Colombia. 2017.

PRATT, M. Lenguas viajeras: hacia una imaginación geolingüística, 2014. En  
<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cualit/article/view/10938>

OSTRIA, M. Notas sobre ecocrítica y poesía chilena *Atenea*, núm. 502, 2010, pp. 181-191  
Universidad de Concepción Concepción, Chile en  
<http://www.redalyc.org/pdf/328/32818796010.pdf>

PÉREZ-TAYLOR, R. “Antropología y diversidad cultural”, Revista. Vol. 10, No. 2, 2010 Estudios de Antropología Biológica. UNAM, en la dirección electrónica <http://www.revistas.unam.mx/index.php/eab/article/view/43114/39145>.

SÁNCHEZ-RUIZ, J. Chacón, P . Belda. “La lógica poética. Una fenomenología del pensamiento artístico”. Arte, Individuo y Sociedad, 23 (1), 9-18, 2011.

En <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/viewFile/ARIS1111120009A/5717>.

SVAMPA, M. “<<Consenso de los Commodities>> y lenguajes de valoración en América Latina.” *Nueva Sociedad* no. 244 (marzo-abril): 30-46, 2013.

VÁSQUEZ, A. “Rorty: el Giro narrativo de la Ética o la Filosofía como género literario” en la revista electrónica “A parte Rei, revista de filosofía, 2005. En <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/vasquez42.pdf>

*Submetido em: 31-08-2018.*

*Publicado em: 15-12-2018.*